



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

31^a CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Ciudad de Panamá, Panamá, 26 al 30 de abril de 2010

DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS PARA LA SUBREGIÓN DE AMÉRICA CENTRAL

Introducción

1. En este documento se presentan las prioridades y las áreas estratégicas que la FAO se propone llevar a cabo en el mediano plazo (2010-2013), partiendo de un análisis de la situación de la seguridad alimentaria y de los diferentes ámbitos de la agricultura centroamericana (cultivos, ganadería, pesca y acuicultura, bosques, cambio climático, bioenergía, temas que tienen una directa incidencia en las posibilidades de desarrollo de la subregión). Luego se presentan los desafíos que enfrenta la subregión, y en función de ello se establecen las áreas temáticas prioritarias para el trabajo de la FAO en el ámbito subregional en el período establecido.
2. Esta labor se inserta en el actual proceso de reforma institucional de la Organización, que busca mejorar el impacto de sus acciones y optimizar sus intervenciones en torno a los Objetivos Estratégicos (OE) definidos por los países miembros. Dichos objetivos, basados en el nuevo paradigma de la Organización, deben alcanzarse mediante el logro de los Resultados Organizacionales (RO) establecidos, hacia los cuales deben orientarse todas las esferas de intervención. El acercamiento a los OE y el logro de los RO definen la meta mundial de la Organización, y ésta requiere intervenciones coordinadas entre los distintos niveles geográficos (mundial, regional, subregional, nacional). La FAO ha desarrollado instrumentos operativos que permiten mejorar la coordinación y al mismo tiempo ofrecen una perspectiva multi-anual capaz de identificar las prioridades de largo plazo y canalizar los recursos de manera eficaz y transparente tanto a nivel regional (América Latina y el Caribe) como subregional (América Central). Además, dado que la FAO opera a niveles geográficos y administrativos distintos, también se requieren instrumentos de programación específicos para cada nivel, que aseguren la coherencia de las intervenciones y permitan promover economías de escala y sinergias entre las acciones.
3. Los instrumentos de programación que se han diseñado son los siguientes:
 - i) A nivel mundial, el Plan a Mediano Plazo 2010-2013¹ identifica los OE y RO que definen las pautas para los demás niveles de acción. El MTP se complementa con el Programa de Labores y Presupuesto de la Organización para 2010-2011.

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet www.fao.org

- ii) A nivel regional, el Marco Regional de Prioridades de Mediano Plazo (RMTPF por su siglas en inglés), que identifica aquellas prioridades que la mayoría de los países y/o Subregiones comparten;
 - iii) A nivel subregional, el Marco Subregional de Prioridades de Mediano Plazo (SMTPF, por su siglas en inglés), que debe coordinar las actividades que se desarrollan en los países que conforman una subregión;
 - iv) A nivel nacional, los Marcos Nacionales de Prioridades de Mediano Plazo (NMTPF, por su siglas en inglés), que identifican las acciones prioritarias de asistencia técnica de la FAO a nivel de país.
 - v) A nivel sectorial, la FAO cuenta con los informes de las Conferencias Sectoriales (COFLAC, CODEGALAC, etc.) que, a pesar de no ser documentos de programación propiamente dichos, representan los insumos técnicos de referencia para todos los demás instrumentos de programación regional.
4. El proceso de identificación de prioridades en los distintos niveles de programación (regional, subregional y nacional) toma en cuenta los recursos disponibles y las capacidades reales de la Organización. Eso permite establecer aquellas áreas donde deben concentrarse los esfuerzos de la FAO para conseguir beneficios concretos y medibles para los países miembros.
5. El proceso de planificación de la Organización no es un trabajo interno y desvinculado de la acción política de los gobiernos nacionales y de la programación supranacional e intergubernamental. Cada uno de los niveles de planificación necesita la participación directa de las instancias de gobierno correspondientes.
6. Por esta razón, la programación a nivel **nacional** se hace en estrecha colaboración con los gobiernos, tomando en consideración sus agendas y programas. El documento final, el NMTPF, es pues el fruto de un acercamiento y una discusión amplia entre la Organización y los diferentes organismos públicos cuya acción entra en la esfera del mandato de la FAO. El proceso de elaboración conjunta del documento de programación finaliza con la firma por ambas partes, lo que endosa oficialmente el programa de trabajo de la Organización en el país.
7. Los documentos de programación **subregional** se apoyan en las instancias regionales y subregionales (Comunidad del Caribe (CARICOM), Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Comunidad Andina (CAN), Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), etc.), como interlocutores representativos de un conjunto de países, para definir las áreas prioritarias de asistencia técnica de la FAO en la subregión.
8. La **Conferencia Regional**, como parte del sistema de gobernanza de la Organización, ofrece la oportunidad para una discusión amplia con los países, a fin de ajustar la definición de prioridades a nivel **regional**. Este proceso permite una mejor asignación de los recursos escasos y una mayor eficacia de las acciones de la Organización en todos los niveles de intervención.
9. La programación **subregional** procura orientar las actividades de la FAO desde esta perspectiva geográfica. No pretende ser la suma de las prioridades identificadas a nivel nacional sino que, con base en éstas, se apoya en las prioridades que surgen de la Conferencia Regional y, coherentemente con los Objetivos Estratégicos, las prioridades subregionales constituyen el marco de acción para potenciar el trabajo de campo desarrollado por la Organización a nivel de los países.

Tendencias y perspectivas subregionales

Pobreza, inseguridad alimentaria y desarrollo rural

10. La pobreza y la inseguridad alimentaria, además de estar estrechamente vinculadas entre sí, son a la vez causa y consecuencia de otros factores e indicadores sociales, entre ellos los índices

de salud, ingresos familiares o el nivel de educación. En Centroamérica, los análisis de los datos disponibles de todas estas variables señalan que la subregión tiene claramente “dos velocidades” en sus objetivos de desarrollo: i) los indicadores Costa Rica y Panamá están generalmente por encima de la media latinoamericana; ii) los datos referidos a Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua señalan no sólo que son peores que la media continental, sino que en alguno de ellos, como la desnutrición crónica (Guatemala) o la pobreza (Honduras y Nicaragua), resultan los peores índices de Latinoamérica, solamente superados por Haití.

11. En un análisis comparativo de la pobreza y la inseguridad alimentaria entre Centroamérica y el resto del continente, surgen dos coincidencias (problema de acceso a los alimentos y reducción muy lenta del problema) y tres características propias de la región: dependencia creciente de las importaciones, una problemática sobre todo rural y deficiencia de la cobertura en materia de agua y saneamiento

12. La evolución de las cifras de subnutrición en los últimos 15 años tiene una doble lectura; tomando datos de El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, el porcentaje de las personas afectadas se reduce del 20 por ciento en 1990-92 al 15 por ciento en 2003-2005, pero en números absolutos la cifra media de los cinco países, para el mismo período, se reduce solamente de 5,4 a 5,1 millones de personas.

13. Estos cinco millones de ciudadanos viven en un contexto donde hay gran cantidad y variedad de alimentos en los mercados urbanos, pero menos en los rurales. En ambos casos, el problema es de acceso económico a los alimentos para una gran parte de la población, pues, a excepción de Belice, para el cual no se dispone de cifras, el suministro per cápita supera en todos los casos el requerimiento ideal de 2,200 kilocalorías por día.

14. Esta disponibilidad de alimentos en Centroamérica debe matizarse: hay una dependencia creciente de las importaciones, como los propios Ministros de Agricultura de Centroamérica identificaron en su Reunión Ordinaria realizada en Belice en abril del 2007. Para el caso del maíz, por ejemplo, en 2006 se consumían 5,6 millones de toneladas métricas, pero en la región solamente se producían 2,8 millones.

15. La segunda característica regional es que el hambre y la pobreza, salvo en el caso de Costa Rica, afectan mayoritariamente a la población rural. Mientras en Costa Rica un 20 por ciento de la población que vive bajo la línea de pobreza es rural, en Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras los porcentajes superan el 50 por ciento, llegando al 78,8 por ciento en este último país.

16. Cabe señalar que, si bien la inseguridad alimentaria en Centroamérica es en gran parte consecuencia de las dificultades de acceso a los alimentos, es preciso también contemplar el impacto de los otros factores de riesgo de desnutrición, que afectan principalmente a los hogares extremadamente pobres: las condiciones sanitarias de la vivienda, el acceso a servicios de agua potable y de eliminación de excretas adecuados, la atención de la salud, el conocimiento de las normas de higiene para la manipulación de alimentos y los hábitos alimentarios, entre otros.

17. Estos graves problemas persisten a pesar del aumento en el gasto social de los países, del esfuerzo de la ayuda internacional y del impulso del comercio internacional en el marco del nuevo modelo de desarrollo y de las iniciativas de integración en la región. Por ello, la acción política e institucional es necesaria para garantizar la seguridad alimentaria, siempre con un enfoque integral y, de preferencia, con énfasis en lo rural. Acciones eficaces con los pequeños propietarios y agricultores rurales ayudarían a enfrentar simultáneamente tres de los graves problemas de Centroamérica: pobreza rural, suministro de alimentos y protección del medio ambiente.

18. Finalmente, el sector agroalimentario ampliado en el istmo centroamericano es uno de los más relevantes por su participación en el PIB. En 2006, este valor variaba entre el 7 por ciento en Panamá y el 18 por ciento en Nicaragua, con Honduras y Guatemala alrededor del 14 por ciento, El Salvador, 9,5 por ciento, y Costa Rica 8 por ciento. Sin embargo, estimaciones que tienen en cuenta todos los eslabones productivos consideran la participación mucho más alta (por ejemplo, en Costa Rica llegaría al 32 por ciento y en Nicaragua al 30 por ciento). Además, el valor agregado agrícola ha tenido en los últimos años un crecimiento superior al PIB total en El

Salvador y Nicaragua, y también una dinámica positiva en el último bienio, con la sola excepción de Costa Rica.

Agricultura

19. La producción agrícola en Centroamérica se ha caracterizado por sus tres tipos de cultivos: los granos básicos (maíz, frijol, arroz, y sorgo), los cultivos de exportación tradicionales (café, banana, y azúcar) y en los últimos treinta años los cultivos “no-tradicionales” de exportación (melones, piña, y otros frutos y hortalizas frescas), así como por los tipos de productores – pequeños productores (que cultivan mayormente granos básicos), grandes productores y empresas (que cultivan la mayoría de la banana, el azúcar, y las frutas de exportación) y los productores medianos empresariales, que producen café, trabajan como contratistas en la producción de azúcar y banana y han entrado en la producción de los cultivos no-tradicionales de exportación.

20. Del 1990 hasta 2005 la superficie cosechada de granos básicos (maíz, frijol y sorgo) se ha mantenido casi igual, en aproximadamente 13 millones de hectáreas, mientras que la área cosechada de hortalizas y frutas aumentó más de 50 por ciento (de aproximadamente 1.6 a 2.5 millones de hectáreas). (FAOSTAT).

21. La productividad agrícola en Centroamérica es baja para los granos básicos (por ejemplo, el rendimiento promedio de maíz en Centroamérica es menos de 70 por ciento del rendimiento en Sudamérica), mientras que los rendimientos para ciertos cultivos de exportación son iguales o mayores que los de otras regiones del mundo (p.e. el rendimiento de caña de azúcar en Centroamérica es muy similar a los de otras regiones y el de piña supera el rendimiento de otras regiones) (FAOSTAT).

22. Pero aún cuando los cultivos centroamericanos son competitivos por su productividad, muchas veces no son competitivos en los mercados internacionales por problemas de sanidad y calidad. Son recurrentes los casos de rechazos de productos centroamericanos en los mercados internacionales por contaminación microbial o de plaguicidas. Y además, los mercados regionales son cada día más exigentes, especialmente con el auge de los supermercados en Centroamérica.

23. Los principales retos para la producción agrícola centroamericana pueden resumirse en: intensificar la producción para aprovechar los escasos recursos, aumentar la sanidad y calidad de los productos para ser más competitivos, y mantener la base de la producción, suelo, agua y biodiversidad. También hay que lograr que los beneficios de una agricultura más competitiva lleguen a las familias y las comunidades rurales, donde se concentra la pobreza en la subregión.

24. Para responder a estos retos, se debería motivar la innovación, inversión e inserción en los mercados, y desarrollar la institucionalidad y políticas para afrontarlos. Es necesario obrar para modernizar y fortalecer la capacidad institucional y el capital humano y apoyar a los pequeños productores y a sus comunidades, para prepararlos en el corto plazo (capacitación, organización en asociaciones, etc.) y en el largo (mejoras en educación e infraestructura) de modo de poder aprovechar las oportunidades. La FAO tiene un papel especial en fortalecer los sistemas fitosanitarios y apoyar el manejo de los recursos genéticos y de suelo y agua.

Suelos y aguas

25. Uno de los principales problemas que afecta la producción y la productividad agrícola en Centroamérica es el avanzado deterioro de los recursos naturales, especialmente la degradación de las tierras y la caída de la fertilidad del suelo en zonas de ladera, así como la contaminación y el manejo ineficiente de los recursos hídricos.

26. Se estima que en Centroamérica el 37 por ciento de la pérdida de productividad agrícola es debida a la degradación de los suelos. El 32 por ciento del total de tierra utilizada (suelo agrícola, pastos y bosques) en la región se encuentra sujeta a fenómenos de degradación, porcentaje que alcanza el 74 por ciento en el caso de considerar individualmente las tierras agrícolas. (Programa

Especial de Seguridad Alimentaria PESA, 2008), causando pérdidas de alrededor del 37 por ciento en la productividad agrícola. (UNEP-ISRIC², 1991)

27. Entre las principales causas de degradación del suelo en Centroamérica están la erosión (82 por ciento del total afectado) y la degradación química (11 por ciento de la tierra afectada). Mientras que en Sudamérica, la erosión está provocada fundamentalmente por la deforestación y el sobrepastoreo, en América Central la principal causa de la degradación del suelo es un deficiente manejo de la tierra agrícola, que se caracteriza por pendientes pronunciadas, fuertes lluvias y prácticas agrícolas deficientes. Además la severa desigualdad en la distribución de la tierra asociada con la inseguridad en la tenencia también está provocando una sobreexplotación de los recursos para alcanzar beneficios de corto plazo. Con el objetivo de mantener y rehabilitar las tierras degradadas se vienen desarrollando sistemas de manejo sostenible de tierras y de enfoques, medidas y prácticas para el uso y manejo sostenible de la fertilidad de suelos y agua. También se están elaborando sistemas de información sobre recursos de tierra en apoyo a la planificación y las políticas de uso de tierras.

28. La región cuenta con 23 cuencas hidrográficas internacionales, en las cuales se concentra un 40 por ciento del territorio centroamericano. A pesar de que la región posee abundante provisión de agua por características climáticas y geográficas, existe gran fragilidad de este recurso. Los principales retos son capturar y utilizar mejor el agua, pero sobre todo reducir el impacto de los asentamientos humanos y las actividades industriales y agrícolas sobre cuencas y fuentes y evitar la contaminación “aguas abajo”. Por otra parte, la disponibilidad y distribución del agua no es uniforme debido a múltiples factores climáticos y geográficos. Como en Centroamérica apenas un 6 por ciento de la superficie cultivada es irrigada, hay un gran potencial para ampliar las áreas bajo riego, fomentando principalmente las construcciones de bajo costo, las pequeñas y micro obras de riego y de precisión así como el almacenaje de agua con pequeñas obras económicamente accesibles. En relación a la gestión de los recursos hídricos se promueve un manejo integrado en el ámbito de las cuencas hidrográficas, creando planes de ordenación y apoyando a los organismos gestores en el manejo del recurso.

Ganadería

29. La ganadería centroamericana es la actividad primaria que más tierra ocupa después de los bosques y, justamente, la expansión de la ganadería bovina ha sido un factor determinante en la ampliación de la frontera agrícola en detrimento de los bosques. Han sido limitadas las mejoras en la productividad y eficiencia, particularmente en Guatemala y Honduras. Esta dinámica se combina con el deterioro de las pasturas y con la conversión de tierras ganaderas a otros fines. Un problema generalizado es la baja disponibilidad de piensos en la época seca. En este escenario, la producción de carne se ha estabilizado o estancado desde 1994, creciendo a un promedio de 1 por ciento anual de 1994 a 2007. En cuanto al subsector lácteo, la producción ha crecido con mayor estabilidad (4 por ciento), pero la región sigue siendo dependiente de las importaciones.

30. Por otra parte, la ganadería menor, cerdos y aves, ha mantenido un crecimiento entre 4 y 5 por ciento que, junto con la leche, crecen ligeramente por encima del crecimiento demográfico. Las especies menores contribuyen a la seguridad alimentaria y nutrición porque la mayoría de estas especies están ligadas a pequeñas explotaciones familiares y proveen alimentos de alta calidad a sectores pobres de la población. Por otra parte, las granjas avícolas comerciales proveen mayormente al consumo urbano, pero cada vez más penetran en los mercados rurales. En general, la producción pecuaria ha crecido al 3 por ciento. De los 30 kg de consumo de carnes per cápita en 2003, 16,0 kg son de carne de aves, 8,8 kg son de carne de bovino, 3,8 kg son de carne de porcino y 1,5 kg son de otras carnes. Igualmente, las diferencias de consumo total de carnes entre los países varían desde 18 a 54 kg/per capita.

² UNEP-ISRIC por sus siglas en inglés, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – *World Soil Information Database*

31. Las limitaciones para el desarrollo ganadero han sido tanto endógenas como exógenas. Entre las endógenas, se encuentra el lento desarrollo tecnológico, la vulnerabilidad a las enfermedades y parásitos, y la baja capitalización. Además, el mismo desarrollo económico no permite un aumento generalizado de la demanda interna. Con las crisis de precios (2007-2008) y la crisis financiera (2008-2009), ha habido, inclusive, una desaceleración del crecimiento. No obstante, se observan diferencias importantes entre los países, con El Salvador, Honduras y Nicaragua con tasas de crecimiento por encima del promedio sub-regional, mientras que Costa Rica, Guatemala y Panamá han crecido por debajo del promedio.

32. En cuanto al comercio de productos de origen pecuario, Centroamérica es un importador neto, y sólo Costa Rica y Nicaragua son exportadores netos. El comercio intra subregional representa el 89 por ciento y el 43 por ciento del valor de las importaciones y las exportaciones, respectivamente. El principal mercado de las exportaciones es Estados Unidos, con 53 por ciento del total. Hay aún mucho comercio intra subregional de ganado en pie, sin valor agregado y gran disparidad en las políticas arancelarias. En carnes, los aranceles varían de 15 a 30 por ciento, mientras que en lácteos van desde 15 hasta 65 por ciento.

33. Un gran desafío y a la vez un potencial para el sector ganadero bovino está en el desarrollo y aplicación de tecnologías intensificadoras, que permitan a la vez reducir los impactos sobre el ambiente, tal como lo silvopastoril y el manejo de ganado semiestabulado. El crecimiento de los subsectores porcino y avícola, igual que la producción de lácteos, requieren mayor aplicación de normas de calidad y control sanitario. Se necesita mejorar la industrialización y los canales de distribución para llegar al mercado con productos más y mejor elaborados para los mercados de exportación intra y extra subregionales.

Recursos forestales

34. La superficie total de Centroamérica es de 52,16 millones de hectáreas, de las cuales 22,411 millones están cubiertas por bosques. De acuerdo con las cifras del Programa de Evaluación de los Recursos Forestales de FAO (F2005) la tasa de disminución de los dichos bosques es de 1,23 por ciento (período 2000-2005). La producción de madera industrial alcanza a los 3,4 millones metros cúbicos (2005), y el valor total exportaciones al 2005 fue de 118 millones de dólares EE.UU. (FAOSTAT).

35. Tras décadas de políticas públicas con énfasis en la conservación de los bosques y concientización de la población, que resultaron en éxitos notables, en los países de la región centroamericana se están sometiendo a discusión y evaluación las oportunidades y necesidad de desarrollo del uso económico de las tierras y bosques productivos. Esta tendencia tiene como fuerza de arrastre los logros alcanzados en los países del Cono Sur, la creciente demanda subregional de productos de la madera y la existencia de tierras aptas para reforestación y forestación junto a condiciones ecológicas apropiadas para especies de rápido crecimiento. La actual crisis financiera mundial, con sus efectos negativos en la disponibilidad de recursos para la inversión directa foránea y desaceleración de las economías de los países de Centroamérica, no afectan negativamente esta tendencia. Tal situación abre oportunidades para inversiones a largo plazo que buscan refugio de las altas variaciones de los mercados mundiales y en el plano subregional permite la creación de plazas de trabajo con una alta relación de empleos creados por dólar invertido.

36. El cada vez más aceptado principio de realizar pagos por captura de carbono a través de la reforestación-aforestación (MDL), la creación de un fondo global para la reducción de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD) y las discusiones sobre la posibilidad de pagos similares por deforestación evitada, hacen que los países en los próximos dos años se aboquen al análisis de los aspectos de cuantificación y distribución social de los eventuales ingresos. Tal discusión suscita con importancia el tema de los derechos y la participación de los pueblos indígenas.

37. Los desafíos en el subsector abarcan las capacidades de medición y monitoreo (inventarios) de los recursos forestales incluyendo la biomasa, la determinación de líneas de base, el disminuir costos de generar dicha información, informes rutinarios, metodologías comunes a los países, bases de datos compatibles, estandarización subregional de unidades medidas y la siempre necesitada capacidad de análisis de políticas y formulación de programas. Las capacidades y la institucionalidad para la generación de estudios de impacto ambiental de calidad que orienten las decisiones sobre programas y políticas públicas constituyen también un área en la cual se requiere fortalecer las capacidades de las agencias de gobierno.

Pesca y acuicultura

38. Como en otras regiones del mundo, la pesca y la acuicultura en América Central han experimentado un comportamiento muy similar, en niveles intensivos de sobreexplotación de los recursos pesqueros de mayor valor comercial que han colocado a sus poblaciones en una situación crítica. Tal es el caso de los camarones o especies valiosas como las corvinas. La acuicultura, por su lado, ha crecido rápidamente en los últimos veinte años, tanto a nivel industrial como a nivel rural. En el año 2005 representó en promedio el 10 por ciento de la producción pesquera de la región, con 76.517 toneladas.

39. En pesca, Panamá ocupa el primer lugar con una producción de 270.643 toneladas, seguida de Costa Rica, con 61.788 toneladas y El Salvador, con 25.851 toneladas. En la producción acuícola, Honduras ocupa el primer lugar con 20.000 toneladas, seguida de Costa Rica, con 17.742 toneladas, Panamá, 11.463 toneladas y Belice, con 11.045 toneladas.

40. La situación de las especies marinas altamente migratorias, como los tiburones, túnidos, dorado, marlin y vela, merece atención y representa uno de los mayores desafíos de los países, toda vez que estas especies se están explotando de una manera intensiva, sin regulaciones y sin un ordenamiento, lo que ya está provocando impactos significativos en algunas de ellas, como sucede con los tiburones. Debe tenerse en cuenta que la pesca con palangre representa la última frontera para los países, por lo que es impostergable un esfuerzo regional a fin de garantizar la sostenibilidad futura de esta pesquería.

41. Uno de los mayores problemas que enfrenta los países de América Central, tanto en pesca como en acuicultura, es la ausencia de una normativa de uso común que permita regular de una manera efectiva el desarrollo futuro de estas actividades. A ello debe unirse el vacío que existe en investigación biológica-pesquera y acuícola, esencial para el ordenamiento de los recursos, por un lado, y por otro, para garantizar un desarrollo de una acuicultura ambientalmente sostenible. La producción de los recursos más costeros debe al menos mantenerse en los niveles actuales, mientras se intensifica la investigación dirigida a la producción de alevines para los programas de repoblación y manejo.

42. La acuicultura rural, por otra parte, aún mantiene un gran potencial, pero es necesario subsanar las debilidades existentes en cuanto a capacitación, organización y mercados. En este último aspecto, los mercados institucionales en cada país podrían representar una excelente alternativa para garantizar una comercialización que genere los mayores ingresos para los productores organizados.

Cambio climático y bioenergía

43. A pesar de las medidas que los países están tomando para mitigar los impactos negativos del cambio climático, la realidad es que la subregión es una de la más expuestas del mundo a sus efectos. Como prueba de ello, en años recientes las inundaciones (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) y huracanes (todos los países, aunque en menor medida Costa Rica y Panamá) han venido agravándose. El Panel Internacional en Cambio Climático (IPCC por su sigla en inglés) considera estos cambios, junto con un aumento de la temperatura media, estadísticamente significativos.

44. El aumento de la probabilidad de eventos catastróficos y la relevancia de los daños que éstos pueden provocar determinan la necesidad de acciones preventivas para la reducción de la vulnerabilidad frente a escenarios catastróficos. El nivel de impacto dependerá de la capacidad de adaptación de cada sector y de las inversiones específicas que se hagan para mejorar las capacidades de respuesta a eventos inusuales. Varios países han desarrollado sistemas nacionales para la atención, prevención y manejo de desastres, que involucran a las diversas instituciones implicadas en actividades de gestión de riesgos y respuesta a los desastres. En la actualidad, las actividades de gestión de riesgos y desastres (GRD) en los países de la subregión han estado generalmente orientadas a las poblaciones urbanas en temas de vivienda, agua y saneamiento, salud e infraestructura, mientras que, a pesar del enorme impacto social y económico de los desastres en la agricultura y medios de vida de las poblaciones rurales, se ha hecho poco para desarrollar e implementar programas destinados a fortalecer la GRD en el sector rural agropecuario. No obstante, existen experiencias desarrolladas y sistematizadas en Honduras con el uso de sistemas agroforestales en la gestión integral de riesgos (sistema agroforestal Quesungual).

45. En relación con la bioenergía, ésta puede representar una oportunidad de generación de ingresos, empleo y crecimiento económico para el sector agrícola centroamericano. Además de constituir una estrategia prioritaria para reducir su vulnerabilidad energética de la región, existen indudables beneficios ambientales comparativos que deberían ser considerados

46. En función de la controversia alrededor de este tema, se recomienda a los Ministerios de Agricultura y de Energía iniciar un proceso de estudio de los temas y materias que son necesarios clarificar y analizar para facilitar la toma de decisiones sobre una política de agro energía y biocombustibles. Entre los aspectos que el sector deberá definir están el evaluar el balance energético de los biocombustibles derivados de los cultivos tradicionales y nuevas variedades, esto es, cuánta energía fósil (petróleo) se consume en la cadena para producir una unidad de biocombustible. También se deberán identificar las especies vegetales que no están presentes en la subregión y que parecen promisorias y probar su posible adaptación a las condiciones de suelo y clima de la subregión.

47. La investigación deberá incluir también un análisis de la disponibilidad y uso actual de suelos, riego, mano de obra y técnicas de producción, a nivel subregional y nacional, para prever posibles situaciones de competencia entre alimentos, agro exportación y biocombustibles. También es necesario analizar y comparar la eficiencia económica y limpieza ambiental de las diferentes tecnologías que se ofrecen en el mercado internacional para elaborar los biocombustibles, con el fin de racionalizar su adquisición. Es conveniente analizar la experiencia de los países que ya han establecido el uso de los biocombustibles, considerando situaciones positivas y negativas en su aplicación. En este plano, deberemos observar con mucho detalle lo sucedido en países líderes en aplicación de biocombustibles, tales como Brasil, Estados Unidos, Europa, Canadá y otros.

Desafíos y prioridades

Proceso de priorización

48. A partir de las condiciones de la agricultura, la ganadería, los bosques y los recursos piscícolas descritas en la sección anterior, se resumen aquí los principales desafíos para la subregión y se identifican las prioridades y áreas programáticas para la intervención de la FAO, así como los resultados esperados al final de 2012.

49. Cabe señalar que la identificación de las áreas programáticas subregionales de FAO para América Central se inició con un proceso de consulta a todas las Representaciones en la subregión en enero de 2009. Para ello, en colaboración con las autoridades nacionales se analizó y ponderó la importancia, para cada país, de cada uno de los Objetivos Estratégicos (OE) y los Resultados Organizacionales (RO). Luego, se identificaron las prioridades más recurrentes en varios países a fin de establecer cuáles OE y RO tenían mayor relevancia para la subregión como conjunto.

50. La síntesis de las prioridades nacionales permitió obtener una primera visión de conjunto sobre la importancia relativa de las necesidades de cooperación técnica en la subregión. Así también se consideraron las estrategias impulsadas por los organismos de integración regional relacionados con el campo de acción de la FAO y las prioridades establecidas en la pasada Conferencia Regional (abril de 2008). Tales fueron los elementos de trabajo principales para los talleres del equipo multidisciplinario subregional de la FAO realizados en Panamá en marzo y diciembre de 2009, con participación de todos los oficiales de la Oficina Subregional y los Representantes y Asistentes de Programa de los seis países.

51. Como resultado de estos talleres, se identificaron seis principales desafíos para encauzar la acción de la FAO en la subregión, a saber:

- 1) *Baja rentabilidad en el contexto de la crisis de los precios.* La escalada en los precios de los alimentos en 2008 tuvo su correlato en el aumento de los insumos, pero el descenso parcial en los precios agropecuarios en 2009 no fue acompañado de una baja similar en el precio de los insumos, deteriorando por tanto la rentabilidad, con los consiguientes efectos sobre la viabilidad económica de muchos productos y de los productores más débiles o vulnerables.
- 2) *Insuficientes niveles de competitividad.* Habida cuenta de los bajos rendimientos medios evidenciados en la subregión, y de los altos costos de transacción, Centroamérica enfrenta un problema de competitividad que incide tanto en la gestión para insertarse en los mercados internacionales como para reducir sus importaciones de alimentos.
- 3) *Desempleo y pobreza.* En la sección 2.1 se describieron los indicadores de pobreza y desempleo así como las tendencias preocupantes del deterioro de los mismos.
- 4) *Insuficiente acceso a la alimentación.* También el detalle de este desafío ha sido planteado en la sección 2.1 y por lo tanto solo corresponde señalar los programas que acometen este desafío en la subregión:
- 5) *Deterioro de recursos naturales. Vulnerabilidad.*
- 6) *Integración Regional.* Centroamérica viene construyendo desde hace décadas de un mecanismo de integración, a través de las diversas instancias enmarcadas en el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), pero este esfuerzo dista aún de los niveles necesarios para coadyuvar plenamente al desarrollo agropecuario y la seguridad alimentaria de la subregión. El apoyo de la FAO puede contribuir significativamente al proceso de integración en sus ámbitos de acción apoyando el robustecimiento técnico e institucional de las instancias subregionales correspondientes.

52. El análisis de los desafíos a los que se enfrenta la subregión y la consideración de las prioridades establecidas por sus Ministros de Agricultura en el seno del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC), permitió establecer las tres prioridades que deberían orientar las actividades de la FAO en la subregión para los próximos años:

- 1) Agricultura familiar, como base para el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza.
- 2) Fortalecimiento técnico de la sanidad agropecuaria y la comercialización agrícola transfronteriza para favorecer la integración regional.
- 3) Gestión y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente

53. En ese marco, el equipo multidisciplinario subregional ha propuesto cinco áreas programáticas, relacionadas con los Resultados Organizacionales que se consideran más relevantes y prioritarios y factibles de alcanzar para la subregión.

54. En el Anexo 1 se presenta la matriz “Relevancia Resultados Organizacionales Países y Agregada, SLM” que refleja la relevancia (alta, media, baja) otorgada para cada país a los Objetivos Estratégicos y a los Resultados Organizacionales.

Prioridades, áreas programáticas y resultados organizacionales

55. La tabla 1 presenta la relación entre las tres prioridades definidas para contribuir a dar respuesta a los desafíos de la subregión, las áreas programáticas donde se pretende enfocar la intervención y los resultados organizacionales esperados al final del bienio.

Tabla 1. Correspondencia entre prioridades, áreas programáticas y los resultados de la organización.

Prioridades	Áreas Programáticas	Resultados de la Organización
1- Agricultura familiar como base para el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza	1.1 Promover el incremento de producción agropecuaria y pesquera.	<ul style="list-style-type: none"> ● Se refuerza la capacidad nacional y regional para tomar decisiones más eficaces y estratégicas con objeto de incrementar la producción agrícola (A1) ● Se aplican políticas y estrategias para la conservación de la biodiversidad para gestionar los recursos filogenéticos y los sistemas de semilla (A4) ● El sector ganadero contribuye a la Seguridad Alimentaria, la protección de los medios de vida y el desarrollo rural (B1)- ● Los Estados Miembros y otras partes interesadas han mejorado la formulación de políticas y normas que facilitan la aplicación del Código de Conducta para la Pesca Responsable y otros instrumentos internacionales, así como la respuesta a cuestiones incipientes (C1)
	1.2. Contribuir al avance de los países centroamericanos en el cumplimiento de la meta 2 de los ODM: Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas que padecen hambre.	Los Estados Miembros, los asociados para el desarrollo y otras partes interesadas tienen acceso a información, análisis y enseñanzas aprendidas a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición (H1)
2- Fortalecimiento técnico en temas sanitarios y de comercialización transfronterizos para favorecer la integración regional.	2.1 La mejora de la sanidad vegetal, animal e inocuidad de alimentos 2.2 Fortalecer el incremento de la competitividad de la producción y los negocios rurales, agrícolas, ganaderos, forestales, pesqueros y acuicultores, especialmente de los pequeños productores	<ul style="list-style-type: none"> ● Se reduce de manera sostenible en los planos nacional, regional y mundial el riesgo de brotes de plagas y enfermedades de las plantas.(A2) ● El aumento de la capacidad para analizar los cambios en el entorno comercial internacional y en las oportunidades de comercio crea un marco normativo e institucional favorable para los productores agrícolas y las agroempresas (G4)
3. La gestión y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente	3. Mejorar el manejo sostenible de los recursos naturales y la gestión de riesgos en América Central.	<ul style="list-style-type: none"> ● Aumento de capacidad de los países para afrontar la escasez de agua y mejorar la productividad del agua en los sistemas agrícolas en el plano nacional y de las cuencas fluviales (incluidas las masas de agua transfronterizas) (F2) ● Las políticas y prácticas que afectan a los bosques y a la silvicultura: se basan en información oportuna y fiable/ se ven reforzadas por la cooperación y el debate en el plano internacional.(E1) ● Se realzan los valores sociales y económicos, y los beneficios para los medios de vida, de los bosques y árboles, y los mercados de productos y servicios forestales contribuyen a hacer de la silvicultura una opción de utilización de la tierra más viable desde el punto de vista económico (E5) <p>Se adopta más ampliamente la ordenación sostenible de los bosques y árboles, como resultado de lo cual se reduce la deforestación y la degradación de los bosques y aumenta la contribución de los bosques y árboles a la mejora de los medios de vida y la mitigación del cambio climático (E4)</p>

Contribución a las prioridades acordadas por el Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC)

56. La Política Agrícola Centroamericana (PACA) y las prioridades establecidas por el CAC, como órgano institucional en la materia dentro del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), han sido un componente principal en la formulación del programa de trabajo subregional 2010-2011 y constituyen el marco de referencia de la colaboración y el apoyo a la institución subregional.

57. La Oficina Subregional y su equipo multidisciplinario mantienen estrechas relaciones de colaboración y estrecha consulta con la Secretaría Ejecutiva del CAC, que han permitido desarrollar tareas conjuntas en diversos ámbitos, sea a través de proyectos del Programa de Cooperación Técnica (PCT) de la FAO o mediante apoyos técnicos del equipo multidisciplinario subregional.

58. El programa de trabajo para el bienio responde a las prioridades del CAC establecidas en la PACA, principalmente el “Eje Competitividad y Agronegocios” y sus tres temas transversales. De las 19 medidas regionales propuestas para este eje, los productos y servicios de la FAO se centrarán en el apoyo a la consecución de las medidas relacionadas con la mejora de la sanidad vegetal y animal y la inocuidad de los alimentos para favorecer el comercio y la salud humana. En este eje destaca también la permanente contribución de la FAO a la medida sobre el desarrollo de mecanismos de coordinación y acciones regionales para enfrentar situaciones excepcionales que incidan en los mercados de productos agrícolas. En este ámbito destacan la estrecha colaboración para lograr el recién iniciado proyecto para la producción de semillas para la agricultura familiar y los estudios sobre las perspectivas y consecuencias del fenómeno El Niño para la agricultura y la seguridad alimentaria de la subregión, y sobre las capacidades de almacenamiento y procesamiento de granos básicos de los países centroamericanos.

59. Otro campo donde el programa subregional de la FAO se vincula a la PACA y a uno de sus ejes transversales, es el apoyo y desarrollo de la agricultura familiar y de las capacidades de emprendimiento de los pequeños agricultores, esencial para la dinamización de la economía rural y la seguridad alimentaria. La mayor parte de los programas ejecutados por la FAO con los gobiernos de la subregión apuntan en el mismo sentido y la Organización también puede contribuir técnicamente a la implementación de la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial (ECADERT) recientemente impulsada por el CAC.

60. En relación con el tema transversal sobre gestión agroambiental, la FAO en América Central posee una amplia experiencia en el trabajo de campo e institucional, y actualmente se están implementando buen número de proyectos en este campo. Los conocimientos adquiridos en el trabajo con agricultura familiar en laderas (a través del Programa Especial de Seguridad Alimentaria por ejemplo) y el manejo sostenible de agua y suelo, están sirviendo para ofrecer insumos técnicos en el desarrollo de la Estrategia Regional Agroambiental y de Salud Promovida (ERAS) por el CAC junto a otras instancias pertenecientes al SICA.

61. Finalmente, en el tema transversal sobre desarrollo institucional, el programa de trabajo subregional apunta a lograr que la seguridad alimentaria se convierta progresivamente en el principal punto de referencia de las políticas agropecuarias. Para ello se propone, por un lado reforzar su colaboración y apoyo a las instancias subregionales y, por el otro, apoyar iniciativas institucionales a nivel nacional tendientes a fortalecer el sector agropecuario para posicionar a la seguridad alimentaria como prioridad de las políticas públicas nacionales.